



educación y comunicación

4: 9-10 Mayo 2012

EDITORIAL

(Editorial)

Estoy convencido de que la mayoría de nosotros y nosotras nos asomamos a las ventanas de nuestros respectivos hogares. Éstas nos permiten mirar y ver; además de contemplar el paisaje y cómo otros caminan abrigados o desprovistos de ropas de invierno. Es primavera y mirar por la ventana permite entender un poco mejor la vida, la más cercana, la de nuestros conciudadanos o conciudadanas. Pero, ¿han pensado en la posibilidad de asomarse a través de la ventana de la lectura? Aquella que se proyecta en la vida, a través de los sentidos y los sentimientos, sin tiempo y sin espacio. Y ¿han imaginado la posibilidad de introducirse en un espacio concreto repleto de ventanas y ventanales como podría ser la biblioteca? Pero continúen imaginando que esa lectura propuesta, en un lugar concreto llamado biblioteca, está conectada al mundo a través de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC). Tenemos la oportunidad de buscar, seleccionar y evaluar la información pero, también, de contrastarla, actualizarla y compartirla... y ahí entran en acción las redes sociales, las nuevas herramientas del siglo XXI que nutren a la lectura y a la biblioteca de dispositivos inalámbricos, de inmediatez, de flexibilidad y no sabemos de cuántos más ingredientes para hacer de la biblioteca y de la lectura un deleite y un territorio para crecer como personas, en conocimientos, en responsabilidades, en valores o en acciones pro sociales, entre otras muchas funciones.

El presente monográfico de la revista hachetetepe (http) ha sido no sólo el cuarto ejercicio compartido del grupo de investigación "Educom" sino, igualmente, el pretexto pretendido de establecer conexiones entre apartados que nos interesan. Por un lado, la lectura (que no la interpretamos tan sólo en formato papel sino, también, en las pantallas), la biblioteca (como un lugar abierto para la lectura y la enseñanza-aprendizaje) y las tecnologías de la información y la comunicación (un referente de la contemporaneidad); mientras que, por otro lado, destacaríamos la parte humana que hemos redimensionado. Es decir, hemos conocido a personas excelentes (que ahora son nuestros amigos y amigas) y

hemos suscrito lazos con un país que adoramos como es Portugal (gracias a la profesora Alexandra Pinto de la Universidad de Porto) que ha tenido a bien coordinar este número junto con Mario Pérez (miembro de nuestro grupo de investigación). En fin, al menos dos apartados importantes que pasarían por las personas que hemos tenido la oportunidad de conocer y trabajar, además de la temática que hemos descubierto, pues la lectura y las bibliotecas se han sabido adaptar a las necesidades del día a día. Y como lo comprobarán a través de la lectura de estas páginas verán cómo les hemos dado voz a los profesionales de las bibliotecas, a los lectores (de libros y pantallas), al profesorado que tiene proyectos para el aula y fuera de ésta, además para hacernos eco de proyectos de bibliotecas digitales o para personas ciegas, así como la imprescindible lectura de imágenes.

Entendemos que en el panorama hemerográfico actual presentarnos con cuatro números no es casi nada. Realmente, estamos empezando a caminar sueltos de la mano. Ya nos sostenemos perfectamente en pie. Pues aunque sean cuatro números, tan sólo son dos de vida (ya que la revista es semestral). Pero atesoramos algo de experiencias, amontonamos muchísimas ilusiones y como el primer día estamos con la intención de aportar nuestro granito de arena a la Educación y la Comunicación pero sin perder la perspectiva de lo Social. El fruto, al menos en parte, lo tienen entre sus manos (si opta por leerlo en papel) o frente a su pantalla (si desea leerlo en su ordenador o dispositivo inalámbrico) pero además les daremos la posibilidad de que se lo lean (por si desea caminar, hacer otra actividad que le imposibilita centrar la atención en la lectura o, pues también los tenemos presente, a las personas con algún tipo de discapacidad visual).

Nos equivocaremos, pero les aseguramos que somos capaces de corregir. Acertaremos, pero no será sólo una cuestión de los miembros de la revista y del grupo de investigación, sino el fruto de todos y todas los implicados. Continuaremos y será gracias al denodado entusiasmo de un grupo de personas que pensamos que la revista es una manera de compartir el conocimiento, de contribuir y sumar por y para el saber.

En tiempos de crisis (como a otros les gusta definir a esta situación que muchas personas padecen) es cuando más falta hace iniciativas compartidas y sin ningún tipo de pretensión lucrativa como es este proyecto de revista. Compartimos el conocimiento y las voluntades, además de pensar en el futuro con otros números como la radio digital universitaria que será donde nos dirigiremos (esfuerzos y sueños) con el próximo monográfico de la revista *http*. Pero todo esto no sería una utopía, más bien sería una quimera, sino contásemos con la colaboración de la Facultad de Educación de la Universidad de Cádiz. En tiempos inciertos no estaría de más recordar a quien nos apoya y decirles que estaremos ahí contribuyendo a lo que creemos que debemos seguir haciendo; en este caso no desistir con el proyecto de revista. Nos gustaría acabar estas líneas con el pensamiento de Antonio Machado cuando dice: “Para dialogar, preguntad primero; después... escuchad”. Pues eso, deseamos dialogar, preguntarnos y seguir escuchando. Pues todos aprendemos de todos, de los libros, de los nuevos usos para las bibliotecas, de los proyectos para innovar y mejorar la lectura o su puesta y apuesta en el aula y fuera de ella. Dejémosnos llevar por la lucidez del diálogo, la pregunta y la escucha activa. Sinceramente gracias a todos y a todas.

Víctor Amar

Director de la revista *Hachetetepé* “*http*”

(Grupo de Investigación “Educom”. Universidad de Cádiz. España)